**NUEVOS EJERCICIOS**

1- «Si existe algo, existió siempre algo. Si no siempre hubiese existido algo, se podría designar un momento en que no hubo nada; si alguna vez no hubo nada, nunca pudo haber nada; luego si existe algo, existió siempre algo. De la nada pura no puede salir nada; luego si alguna vez no hubo nada, no pudo haber nada. Tenemos, pues, que existió siempre algo. Esto será necesario o contingente. Si es necesario llegamos ya a la existencia de un ser necesario; si es contingente pudo ser y no ser, luego no tuvo en sí la razón de ser. Luego tuvo esta razón en otro; y como de este otro se puede decir lo mismo, resulta que al fin hemos de llegar a un ser que no tenga la razón de su existencia en otro, sino en sí mismo, y que, por consiguiente, sea necesario. Luego de todos modos, partiendo de la existencia de algo llegamos a la existencia de un ser necesario» (Balmes)

2- «Si no hay más que seres contingentes, no hay ninguna razón de la existencia de la serie: ponerla infinita es aumentar la dificultad; pues que cuanto más grande sea, más de bulto se presentará la imposibilidad de su existencia, cuya razón no se halla en ninguna parte. Cada término de la serie, por sí solo, no la hace necesaria; tampoco puede darle este carácter el conjunto, pues que este conjunto no existe nunca por ser esencialmente sucesivo; luego esta totalidad necesaria de seres contingentes es contradictoria» (Balme)

3- «Las verdades necesarias preexisten, pues, a la razón humana, y esta preexistencia es una palabra sin sentido cuando no se la refiere a un ser, origen de toda realidad y fundamento de toda posibilidad. No hay, pues, razón impersonal propiamente dicha; hay comunidad de la razón, en cuanto a todos los entendimientos finitos los ilumina una misma luz, Dios, que los ha creado» (Balme)

4- La predicación del evangelio no es de este mundo, pues quienes lo predican son ciudadanos de los cielos, y están autorizados por Jesús predicar a toda criatura, hacer discípulos a todas las naciones, así que ilegal o legal en un país, es irrelevante para la tarea. (Camacho)

5- El mal existe. Todos los seres sensibles conocen el sufrimiento. Dios, que todo lo sabe, no debe ignorarlo. ¡Y bien! De dos cosas una: O Dios quiere suprimir el mal y no puede. O Dios puede suprimir el mal y no quiere. En el primer caso, Dios quisiera suprimir el mal, y por ello es bueno, comparte los dolores que nos aniquilan, que nosotros sufrimos. ¡Ah, si solo dependiera de Él! El mal seria suprimido y el bienestar reinaría sobre la tierra. Una vez más diremos que Dios es bueno, pero es impotente al no poder suprimir el mal.

En el segundo caso, Dios podría suprimir el mal. Sería suficiente que lo quisiera, para que el mal fuera abolido. Es todopoderoso, mas no lo quiere suprimir, y, por lo tanto, no es infinitamente bueno. (Epicuro)